



**DRUK / ANOTHER ROUND • (Dinamarca-Suecia-Países Bajos)**

Thomas Vinterberg (director)  
Mads Mikkelsen (actor)

# Vinterberg: “Los creadores debemos investigar las grietas del sistema”

JAIME IGLESIAS

Desde que debutase como director de largometrajes en 1998 con la aclamada *Celebración* (dando, de paso, carta de legitimidad al movimiento Dogma95), el danés Thomas Vinterberg ha ido construyendo una de las filmografías más coherentes del cine europeo contemporáneo. Ayer algún periodista le hizo notar cómo *Druk*, su último y aplaudido largometraje, con el que este año opta a la Concha de Oro, tiene un cierto aire de familia con *La caza* (2012) y *La comuna* (2016), constituyendo una suerte de trilogía sobre los espacios de podredumbre moral que acontecen en su país, un territorio que, según muchos estudios, acoge una de las sociedades más felices del planeta. A este respecto el cineasta danés manifestó que “en primer lugar me cuesta asumir que la felicidad pueda ser algo cuantificable, pero, al margen de eso, lo que sí puedo decir es que somos una sociedad muy pequeña y muy segura y eso al final nos lleva a un exceso de racionalidad y nos deja instalados en la mediocridad. A los artistas nos toca responder frente a eso; los creadores estamos obligados a investigar las grietas del sistema y hacer ver que, pese a todo, en nuestro país hay violencia, hay abuso de menores y hay un problema social con el alcohol”.

*Druk* es la historia de cuatro profesores de instituto que comienzan a experimentar con el alcohol de cara a investigar los niveles de desinhibición que son capaces de alcanzar ayudados por la ingesta de licores varios en horas de trabajo. Sin embargo, no se trata de una película sobre el alcoholismo, o no solamente. El actor Mads Mikkelsen, presencia habitual en el cine de Vinterberg y protagonista de *Druk*, manifestó al respecto que “nuestra película más que hablar sobre los efectos del alcohol refleja nuestra dificultad para abrazar la vida”. A su lado, en con-



Thomas Vinterberg y Mads Mikkelsen comparecieron en el Zinemaldi desde su Copenhague natal.

GARI GARAIALDE

ción *on line* desde Copenhague, el director del film asintió antes de declarar que “más allá de lo que supone beber, la película muestra cómo lo incontrolable apenas tiene espacio en nuestra vida y cómo nos cuesta gestionar aquello que no podemos dominar. El consumo de alcohol es una metáfora de eso. Beber te permite entrar en otro espacio, en otra habitación y en esa estancia se han tomado decisiones fundamentales para el futuro de la humanidad. Por ejemplo, si Churchill no hubiese estado bebido ¿habría sido capaz de mandar a 200.000 personas a la guerra? ¿hubiera sido capaz de adoptar esa misma decisión estando sobrio?” Reflexionando sobre ese deseo que todos tenemos por perder el control

más allá de la rigidez que procuran las convenciones, Mikkelsen reflexionó que lo importante es conocer nuestros propios límites: “Si uno juega a los dardos tomando un par de cervezas, se lo pasa bien; si nos tomamos siete probablemente no seamos capaces de acertar al tablero; y si no nos tomamos ninguna seguramente no nos apetezca jugar”.

De este modo, lo que propone la película de Vinterberg es un espacio de reflexión sobre una sociedad reprimida donde las personas se ven paralizadas por el miedo al fracaso y por la dificultad que conlleva hablar sobre nuestras emociones, algo que siempre se ha asumido como síntoma de debilidad, de ahí que los cuatro protagonistas del film busquen en

el alcohol un aliado para mejorar la confianza en sí mismos y establecer relaciones de complicidad con sus semejantes, empezando por sus propios alumnos. No obstante, el director se resistió a admitir que su película pueda asumirse como una aproximación a la idiosincrasia danesa y ni tan siquiera cree que refleje la naturaleza masculina: “Me gusta pensar que el conflicto que planteo en la película tiene alcance universal, aunque es verdad que la relación con el alcohol cambia de un país a otro y que los rituales son distintos, pero en el fondo esa necesidad por desinhibirse se da en todas las culturas”. Más predispuesto se mostró Vinterberg a valorar su película como una historia de amistad: “La amistad es un concepto

## Binge drinking as metaphor

The Danish director Thomas Vinterberg, whose latest film *Druk* is competing for the Golden Shell, spoke together with the actor Mads Mikkelsen about their film via a video link yesterday. The director said that *Druk* was about much more than binge drinking; it showed how what is uncontrollable has hardly any space in our lives and that we find it difficult to manage what we cannot dominate. Alcohol consumption was just a metaphor for this. “Drinking lets you enter another space where vital decisions for the future of humanity have been taken. For example “if Churchill hadn’t been drunk, would he have been able to send 200,000 civilians off to war?” Vinterberg wondered.

The film provides a space for reflection on a repressed society in which people are paralysed by a fear of failure and by their problems to speak about their emotions. This is seen as a sign of weakness, which is why they find an ally in alcohol to boost their self-confidence. However, the director didn’t think this was a specifically Danish trait, but was something that you could find in all countries.

muy importante para mí, no solo en mi vida privada, sino que, de alguna manera, ha guiado mi obra desde los tiempos del Dogma95 que, más que un movimiento, fue una especie de hermandad donde un grupo de personas nos unimos para compartir una experiencia”.

 **Creative Europe MEDIA**

**Building audiences beyond Europe**

21/09 | 17.00-18.00  
Organized by Creative Europe MEDIA Desks Denmark, Bari (Italy), Portugal and Basque Country  
Moderated by Alex Navarro (MEDIA Desk Cataluña)

 **Inti Cordera**  
(DocsMX)

 **Mette Hoffmann Meyer**  
(Why Foundation)

 **Miguel Ribeiro**  
(Doclisboa)

 **Diana Tabakov**  
(Doc Alliance Films)

 **SSIFF** Donostia Zinemaldia Festival de San Sebastián International Film Festival